

PRODUCCIÓN Y REPRODUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO EN EL CONTEXTO DE LA WEB 2.0

Juan Manzano Kienzler¹¹

RESUMEN

Este trabajo ha sido escrito con la intención de exponer una reflexión amplia acerca de las transformaciones gnoseológicas, epistemológicas y axiológicas que la red de Internet ha generado en el contexto cultural y educativo de la contemporaneidad. Se inserta, a partir de referentes clásicos, la idea del tejido de la red con una visión transformadora de la práctica cotidiana, de la cultura, del conocimiento, de la teoría del conocimiento y de los valores para la promoción del mismo como evolución progresiva generada por un bucle auto-organizativo impulsado por la dinámica de las Tecnologías de la Información y la Comunicación. Es así como se ofrece una visión que pretende nutrir espacios académicos de discusión sobre nuevas actitudes y perspectivas emergentes que deben asumir los investigadores y docentes ante la realidad que los circunda en un contexto altamente signado por el cambio tecnológico y cultural.

Palabras clave: Conocimiento, Web 2.0, Epistemología.

PRODUCTION AND REPRODUCTION OF KNOWLEDGE IN THE CONTEXT OF THE WEB 2.0

ABSTRACT

This paper has been written with the intention to present a reflection regarding the gnoseological, epistemological and axiological transformations, that the Internet network has generated in the cultural and educational context of the contemporaneity. It comprises, classic referents, the idea of the network with a transforming vision of daily practice, culture, knowledge, the theory of knowledge and the values for its own promotion as a progressive evolution that has been generated by an auto-organizational curl, impelled by the dynamics of the Information and the Communication Technologies. In this manner,

itoffers a perspective that intends to nourish academic spaces of discussion on new attitudes and emergent perspectives that investigators and teachers must assume towards the reality that surrounds them in a context highly marked by technological and cultural change.

Keywords: Knowledge, Web 2.0, Epistemology.

“La araña en su tela es el símbolo del centro del mundo y, en este sentido, es considerada en la India como Maya, la eterna tejedora del velo de las ilusiones (...) el simbolismo de la araña penetra profundamente en la vida humana para significar aquel sacrificio continuo mediante el cual el hombre se transforma sin cesar durante su existencia.”

Cirlot (2006).

El simbolismo de la red

La visión del proceso de tejido de redes y telares, ha constituido, en diferentes momentos de la producción de algunas manifestaciones culturales concretas y de la evolución del saber humano, la representación del esfuerzo de un ser que gesta un resultado, impregnado por los matices de la virtud para su beneficio o de la fatalidad para su involución. En Ovidio (2008) puede apreciarse parte de esta dimensión:

No lo soportó la infeliz y con un lazo, ardida, se ligó / su garganta: a la que así colgaba, Palas compadecida la alivió / y así: “Vive pues, pero cuelga, aun así, malvada” dijo, / “y esta ley misma de tu castigo, para que no estés libre de inquietud en el futuro, / declarada para tu descendencia y tus tardíos nietos sea.”/ Después de eso, cuando se marchaba, con jugos de la hierba de Hécate la asperjó: y al instante, por la triste esencia tocados,/ se derramaron sus pelos, con los cuales también su nariz y sus orejas,/ y se hizo su cabeza mínima; en todo su cuerpo también pequeña

fue, /en su costado sus descarnados dedos, en vez de piernas se adhirieron,/ el resto el vientre lo ocuparon, del cual, aún así, ella remite /una urdimbre y sus antiguas telas trabaja...”

El mito de Aracne refleja la transformación de un ser humano en una figura zoomórfica por la mano de los dioses. Su rasgo más significativo es la producción de hilo y la competencia para tejer con ellos redes en las que otros caen atrapados. En otros escenarios, el acto de tejer se ha presentado como trabajo de redención de alguna pena o de sacrificio por otro. Homero (2006) ofrece otra dimensión de la misma realidad en La Odisea con la personificación de esta función en Penélope como actante donadora que se sacrifica en el contexto de una espera casi utópica:

Y pasaron las estaciones, una de sus mujeres, que lo sabía todo, nos lo reveló y sorprendimos a ésta destejiendo la brillante tela. Así fue como la terminó, y no voluntariamente, sino por la fuerza.

Penélope le gana artificialmente al tiempo en el acto de tejer de día y destejer de noche, mientras los pretendientes disfrutaban de los bienes de su familia. De esta forma, aguardan a que, tal como lo expresa la ley, elija a su nuevo esposo en vista de que su Rey no regresa de la guerra. Esta mujer, símbolo de la fidelidad, construye y deconstruye su propio futuro en sus telares.

Los casos expuestos forman parte de la literatura, manifestación que perdura gracias a la escritura. Lévy (2004) relata que en algunos miles de años, el *homo habilis* se convirtió en *sapiens*, atravesó tal umbral, se lanzó hacia lo desconocido, forjó la tierra, los dioses y el mundo infinito de la significación. Es así como las lenguas están hechas para comunicar dentro de pequeñas comunidades “a escala humana” y quizás para garantizar relaciones entre tales grupos. Gracias a la escritura, se logró llegar a una nueva etapa. El conocimiento quedó plasmado en los textos, a veces manuscritos, exclusivos y únicos, guardados en los monasterios o en bibliotecas milenarias de colección.

A lo largo del tiempo, el ser humano ha reflejado su interés o su asombro por los cambios y transformaciones que observa, que descubre en su mundo circundante y que se han plasmado a través de la información escrita. Posteriormente, con la aparición de la imprenta, el saber se universalizó y se extinguieron, salvo algunos casos muy específicos, los ejemplares únicos del saber.

El conocimiento y las Tecnologías de la Información y la Comunicación

En la contemporaneidad, esta dinámica del cambio gnoseológico y epistemológico se ha vuelto violenta e indetenible. Los catalizadores de este proceso han sido, en gran medida, las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). Al respecto, Castells (2004) expone que la tecnología constituye una dimensión fundamental para el cambio social. Expresa este investigador que las sociedades evolucionan y se transforman a través de una compleja interacción de factores culturales, económicos, políticos y tecnológicos. Asegura que es preciso, pues, entender la tecnología en el seno de esta matriz multidimensional que tiene una dinámica propia. Esta dinámica invade los ámbitos de la práctica y ésta se hace cultura; una vez instaurada en el contexto de la cotidianidad, la forma de ver el mundo se impregna de ella y, por consiguiente, la forma de explicar el mundo, así como la manera de abordar los estudios y métodos para develar la realidad misma; en consecuencia, desde la cotidianidad, da un salto a la gnoseología y a la epistemología de quienes se apropian de ella o de quienes ella se apodera.

Al referirse al tema, Lévy (2004) expresa que jamás la evolución de las ciencias y de las técnicas ha sido tan rápida, con tantas consecuencias directas en la vida cotidiana, en el trabajo, en los modos de comunicación, en la relación con el cuerpo, con el espacio. Afirma que en la contemporaneidad, es en el universo de los conocimientos y de las competencias donde las aceleraciones son más fuertes y las configuraciones más inestables. Esa es una de las razones por las que el conocimiento (entendido en el sentido más amplio) acarrea las otras dimensiones de la vida social.

Tomando como base los planteamientos anteriores, es preciso reflexionar a partir de un interrogante: ¿Cómo se han transformado los procesos de producción y reproducción del conocimiento en el ámbito virtual que ofrece la red de Internet? Para responder a esta pregunta, es preciso abordar una visión gnoseológica que permita comprender la realidad epistemológica en el contexto de la hoy llamada Web 2.0.

Al analizar la forma en la que los usuarios han utilizado la red de Internet a través del tiempo, es preciso categorizar ciertos radios de acción que han ido evolucionando y que en el contexto contemporáneo constituyen un componente comunicacional que ha impregnado todos los ámbitos de la vida del hombre. El constructo de McLuhan y Powers (1993) vinculado con la tendencia a formar una Aldea Global cada día es más vigente.

Al respecto, Levy (2004) expresa que el término Web 2.0 es un fenómeno tecno-social que se popularizó a partir de sus aplicaciones más representativas, Wikipedia, YouTube, Blogger, MySpace, Facebook y de la sobreoferta de cientos de herramientas a usuarios que son capaces de captar otros usuarios / generadores de contenidos. Al llevar a estos niveles de interactividad para la creación, tal como podría concebirse un bucle auto-organizativo, fue necesario que los usuarios trabajaran en la red y evolucionaran desde los procesos de aprender sobre la base de la acción a través de la lectura y la escritura con soportes web hasta el aprendizaje por interacción en el que el hipertexto jugó un papel esencial en el desarrollo de complejas redes en las que la multimedia se integró al proceso de consolidación de saberes y de transmisión y retransmisión de contenidos. Posteriormente, los usuarios se centraron en aprender a partir de la exploración, fase en la que sus competencias investigativas se exploraron al máximo al conjugarse con años de experiencia de navegación en la red. Estos puntos de vista han sido abordados por Jhonson (2001). Posteriormente, los aportes de Lundvall (2002) permitieron pensar en las posibilidades de la web 2.0 de promover por sí sola, a través de sus herramientas, los procesos de aprendizaje social, colaborativo y productivo.

Según Levy (2004), la permanente renovación del conocimiento no sólo demandará de nuevas competencias en el uso de las tecnologías, sino también de potencialidades orientadas a procesar cada vez mayores

volúmenes de información. Es preciso entonces preguntarse ¿Cuáles son esas competencias?

Desafíos educativos

En primer lugar, todo cambio debe sustentarse en un punto de vista que permita a los involucrados una forma de asumir el mundo. Una perspectiva filosófica que se vincule con el “para qué” del asunto. El conocimiento debe concebirse en el contexto de la red contemporánea como un valor compartido y maleable que integra de forma sincrética diferentes visiones o puntos de vista de quienes deciden compartirlo o promoverlo a través de los medios sociales que brinda la red. Tal es la visión de cambio de quienes promueven un nuevo paradigma en recursos educativos, realizados con software libre de código abierto. Estos recursos pueden ser compartidos y modificados libremente por cualquier persona que lo desee. Estas posibilidades recursivas, que ofrece el libre albedrío de producción y reproducción, deja abierto un camino de evolución que va desde la repetición hasta la recreación y la reescritura sobre la base del principio de la excelencia; sin embargo, ésta es la dimensión de los generadores de conocimiento.

En el caso de los promotores de conocimiento, los docentes, específicamente, es preciso modificar la concepción didáctica de los métodos y estrategias de aprendizaje para que puedan adaptarse a las condiciones de la red social. El docente debe conocer el contexto de la web y su ambiente virtual centrado en el acceso libre a la información y a las muchas maneras de obtenerla, plasmarla y reproducirla.

Debe tener presente el principio del modelaje; pero en su conciencia debe predominar la promoción de la creatividad para lograr que los estudiantes sean capaces de buscar cualquier tipo de información para procesarla y generar un producto nuevo que podría ser publicado y sometido a la evaluación, modificación y transformación de otros usuarios a través de las herramientas de la red. Igualmente, el docente debe integrarse a la dinámica de la web 2.0, ya que no puede cumplir con su labor formativa si no conoce el contexto en el que se desenvuelve periódicamente y de manera natural el recurso humano que se encuentra

en sus aulas. Es así como, a través de un proceso compartido, el docente puede apropiarse de las herramientas para conocerlas hasta convertirlas en componentes que fortalecerán su acción didáctica para beneficio de los estudiantes y de la evolución de una cultura de producción y reproducción creativa del conocimiento como producto socialmente compartido.

Si el docente permanece ajeno a esta realidad, verá a la red como factor de involución, seguirá criticando las acciones mecánicas de cortar y pegar, expresará que sus estudiantes no leen ni escriben y caerá en la monotonía del abandono, de su propio abandono sin darse cuenta de que el cambio es axiológico y es de tal magnitud que impregna lo gnoseológico y lo epistemológico. En la gran red que conforma la estructura cultural, la Web 2.0 con sus cambios y potencialidades, se ha convertido en un eje transversal que ha llevado al ser humano a modificar la forma de ver la realidad, los métodos para abordarla y la manera de vivirla. ¿No es, acaso, entonces, una cuestión de actitud y relativismo cultural? Docentes e investigadores, pensemos en ello.

(Footnotes)

¹¹ **Juan Manzano Kienzler** es Licenciado en Lengua y Literatura. Magíster en Lectura y Escritura. Especialista en Tecnología de la Computación en Educación. Docente del Departamento de Lengua y Literatura de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo. Miembro de la Comisión Coordinadora de la Especialización en Tecnología de la Computación en Educación – UC, Venezuela. Correo electrónico: manzanojuan2003@gmail.com .

REFERENCIAS

Capra, F. (1996). *The Web of Life*. Nueva York: Random House.

Castells, M. (2004). “Informacionalismo y la sociedad red”. En P. Himanen, *La ética del hacker y el espíritu de la era de la información*. Barcelona: Destino.

Cirlot, J. (2006). *Diccionario de Símbolos*. España: Siruela.

Cobo, C. y Pardo, H. (2007). *Planeta Web 2.0 Inteligencia colectiva o medios fast food*. Universitat de Vic. Grup de Reserca D'Interaccions Digitals y Flasco. México. Licencia Creative Commons. Reconocimiento No Comercial Sin Obra Derivada.

Homero (2006). *La Odisea*. Madrid: Espasa-Calpe. Colección Austral N° 70.

Johnson, Steven. 2001. *Emergence. The connected lives of ants, brains, cities and software*. Penguin Books. London.

Lévy, P. (2004). *Inteligencia colectiva por una antropología del Ciberespacio*. Washington D.C.: Biblioteca virtual Em Saude, Bireme, OPS, OMS.

Lundvall, Bengt-Ake. (2002). *The University in the Learning Economy. DRUID, 2*. Documento en línea. Disponible en: http://www.druid.dk/wp/pdf_files/02-06.pdf. Agosto, 2010.

McLuhan, M. y Powers, B. (1993). *La Aldea Global*. España: Gedisa.

Ovidio Nasón, P. (2008). *Metamorfosis*. Libros I – V. Madrid: Editorial Gredos.

ARTÍCULOS

|

|